

BOOS, WILLIAM

Metamathematics and the Philosophical Tradition, (Edited by Florence S. Boos), Walter de Gruyter, Berlin/Boston, 2018, 481 pp.

Este voluminoso libro es una recopilación de algunos trabajos del matemático y filósofo William Boos (1943-2014), situados en la zona fronteriza entre matemáticas y filosofía. Su esposa explica en una nota editorial (pp. XI-XII) que, pocos años antes de su repentino fallecimiento, Boos había empezado a reunir materiales que le gustaría publicar en forma de libro, con el sugerente título “The Boundaries of Experience”. De los veintidós capítulos más apéndice que William Boos dejó archivados, Florence Boos seleccionó los diez trabajos que componen esta publicación. El tamaño de los capítulos es desigual: el más corto, de 24 páginas; el más largo, de 76.

El estilo que comparten todos los trabajos es un ir y venir alegórico, en el que, por un lado, la metamatemática se usa como metáfora para entender los grandes temas de la historia de la filosofía y, por otro lado, los problemas filosóficos sirven para iluminar el sentido de los resultados de la metamatemática del siglo XX.

Su foco temporal abarca la filosofía antigua, la medieval y los grandes autores de la Ilustración (dejando aparte los dos últimos capítulos, centrados más bien en la filosofía de la física contemporánea). Su foco temático es epistemológico y meta-ontológico, sin eludir las cuestiones normativas. Echando un vistazo al índice puede apreciarse el amplio rango de intereses (y se vislumbra ya el peculiar estilo del autor): “Introduction: Boundaries of experience” (pp. 1-67); “‘Was Blind, But Now I See’: Ramifications of Plato’s ‘Line’” (pp. 68-104); “The Stoics, the Sceptics and Aporetic Autonomy: Is ‘What Is In Our Power’ In Our Power?” (pp. 105-130); “Anselm, *Fides Quaerens Interpretationem*, and *Grenzideen* as Generators of Metatheoretic Ascent” (pp. 131-159); “‘Parfaits Miroirs de l’Univers’: A ‘Virtual’ Interpretation of Leibnizian Metaphysics” (pp. 160-185); “Berkeleyan Metalogical ‘Signs’ and ‘Master Arguments’” (pp. 186-232); “The Second-order Idealism of David Hume” (pp. 233-305); “Kantian Ethics and ‘the Fate of

Reason” (pp. 306-381); “Metamathematical Interpretations of Free Will and Determinism” (pp. 382-405); “Time-Evolution in Random ‘Universes” (pp. 406-441).

El primer capítulo presenta el planteamiento del libro. Toma como punto de partida la idea aristotélica de que “todo ser humano desea por naturaleza saber”, pero propone interpretarla en términos, no de conocimiento teórico, sino de “procesos incompletos de indagación interpretativa” (p. 2). Boos contrapone la investigación “hierática” (una única línea de indagación que converge en un único límite) con la “zetética” (redes de indagación que pueden no tener un límite único) y propone mirar la historia de la filosofía occidental como un proceso de confrontaciones dialécticas entre la investigación hierática y la zetética, que se superan mediante sucesivos “ascensos metateóricos”.

Todos los capítulos comienzan con una lista numerada de las tesis que se van a argumentar o de los objetivos que se pretende alcanzar. El segundo capítulo compara las Formas platónicas con las nociones extrateóricas que se usan en lógica matemática como “interpretaciones pretendidas” de las nociones teóricas. El tercer capítulo propone una relectura de los argumentos anti-escépticos estoicos como anticipaciones del “cogito” cartesiano. El cuarto capítulo valora los argumentos anti-escépticos a lo largo de la historia de la filosofía desde la perspectiva de las paradojas de la teoría de conjuntos y la jerarquía problemática que generan. El quinto capítulo interpreta en términos lebinizianos la semántica formal que el autor mismo había propuesto en un artículo de 2003 para un sistema de lógica modal. El capítulo sexto pone en relación las paradojas semánticas con distintos aspectos del idealismo de Berkeley. El capítulo séptimo interpreta en términos de jerarquías metateóricas las soluciones humeanas al problema de los límites de la experiencia. El capítulo octavo pone en relación a Descartes, Berkeley y Kant, para proponer una idea de “experiencia” como ideal regulativo de la investigación. El capítulo noveno plantea una crítica gödeliana de los “principios de continuidad” que fundamentan el determinismo en física. El décimo capítulo, altamente técnico, puede verse como una defensa de todo el planteamiento meta-matemático de Boos,

que podría ser el único modo de interpretar las hipótesis de la física cuántica acerca de la evolución temporal del universo. No es un libro fácil de leer, pero puede suscitar la curiosidad de quien tenga un buen conocimiento de metamatemática, una familiaridad razonable con la historia de la filosofía y un gusto por el pensamiento metafórico.

Se adivina en estos trabajos la avidez con la que el autor (matemático de primera formación) se embarcó en la lectura de los grandes textos de la historia de la filosofía. Impresiona su fidelidad a una idea, la de que las nociones de la metamatemática (incompletud, indecidibilidad, diagonalización, jerarquías, puntos fijos, límites, etc.) pueden tomarse como guías heurísticas para dar unidad a las más variadas discusiones filosóficas. Este libro nos muestra un gran proyecto intelectual (que ya había sido expuesto en publicaciones previas del autor). La forma de este proyecto, que hasta cierto punto se puede considerar accesoria, es la de tomar la metamatemática como clave interpretativa de los grandes temas filosóficos. El fondo que hay detrás de esta forma externa (y que es quizá lo más prometedor) es la sugerencia de que cada discurso filosófico debe pensarse como parte de un proceso más amplio de indagación, junto con el convencimiento de que la marca de la genuina investigación es la apertura. He creído reconocer en este libro la idea peirceana de que el deber del pensamiento es “vivir y crecer en traducciones incesantemente nuevas y más altas” (Chales S. Peirce, “Cómo teorizar” *CP* 5.590-604). Gracias al esfuerzo editorial de su esposa, el pensamiento de Boos se ha traducido ahora en nuevos signos: queda para quien se asome a este libro la tarea de interpretarlos.

Paloma Pérez-Ilzarbe. Universidad de Navarra
pilharbe@unav.es